



13 Junio 1895

Sr. Sr. Pedro Dorado

Salamanca

Mi querido amigo y correligionario: Termino en este momento la lectura de su comunicado inserto en El Adelanto.

Cuanto dice es interpretarlo a conciencia, la buena doctrina en esta materia; pero esta no sirve para los que no entienden por ignorancia o vicio cuanto usted indica.

La causa, amigo mío, radica en la actual organización social, ya bastante corrompida, y, por tanto, imposible de aceptarla los que aspiramos a implantar ideales más puros, e incapaces de concordar con nosotros cuanto simpatizan con el pasado y el presente en el orden gubernamental.

Si su elección hubiera sido hecha por personas identificadas con nuestros principios, usted no tendría que lamentar el disgusto pasado; porque lo supongo grande para obligarle a realizar un acto público de tal trascendencia.

Lamento todo cuanto le ha pasado; pero si usted reflexiona acerca de ello, observará que no es, ni mucho menos, un fenómeno extraordinario, sino lógica consecuencia esperada de series de hechos en política y en educación.

Yo, en su caso, hablaría más claro, realizando un acto por el título del Sr. Felice en Italia, cuando renunció en el parlamento el acto

de diputado o la ratificación de poderes identifi-
cados con sus nuevas doctrinas, obrando así hacia
la selección separando los que le piden dinero,
confundiéndole con los que van al municipio
por vanidad o para hacer negocio, con los
que le hayan votado identificado con el caballero
o con el socialista. Al voto o a la prescrite.
Fuera caretas. A deslinde los campos. Buen
lado los canallas y a otro los nombres honrados.

Por algo no te envié la enhorabuena
cuando te eligieron concejal. En cambio
ahora te hago por tu comunicado.

Muchos recuerdos respetuosos a su
esposa, besar al pequeño, y para usted
un apretón de manos de su amigo y
correligionario

Casimiro Muñoz

